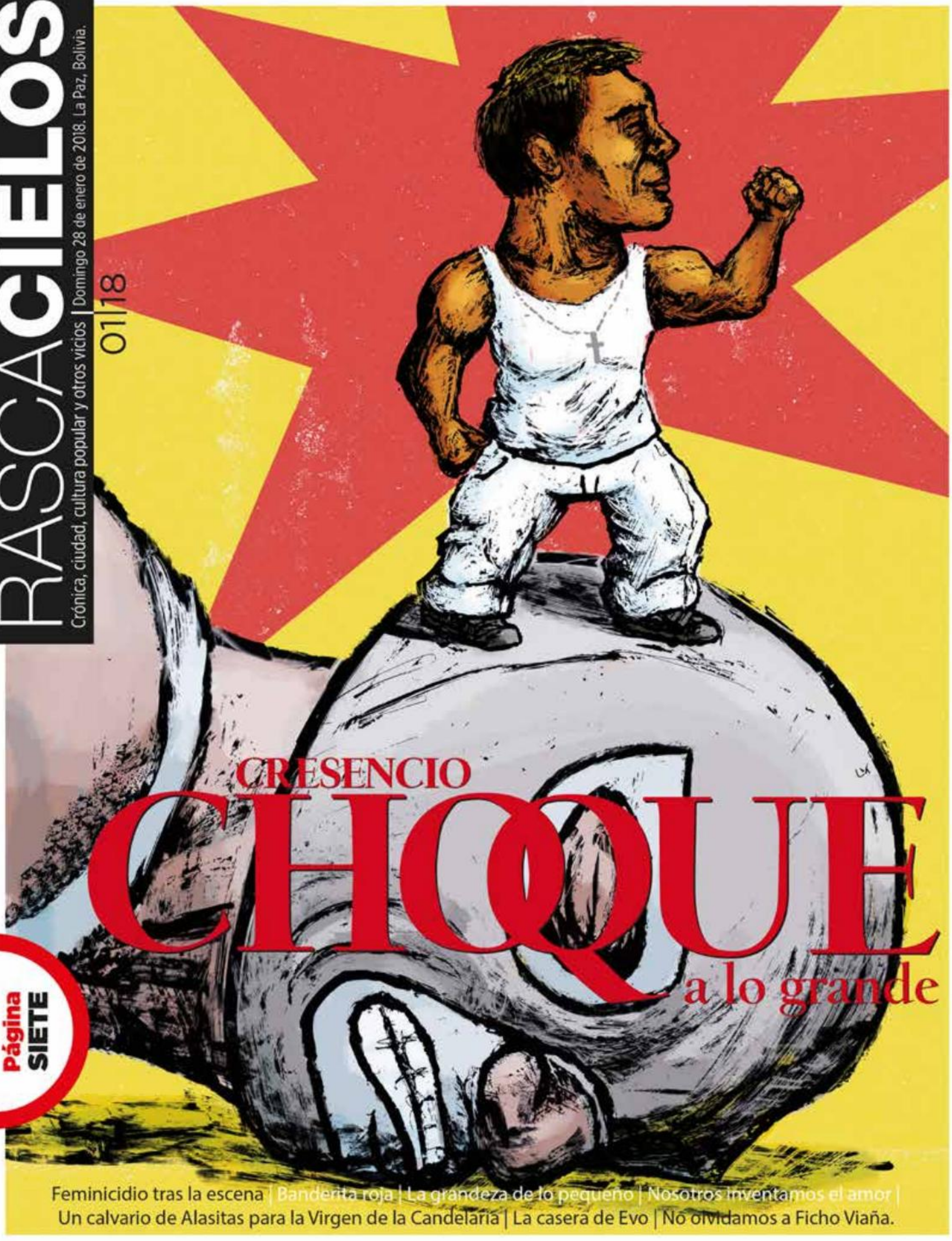
RASO
Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios | Domingo 28 de enero de 2018. La Paz, Bolivia.
01|18

CIELOS



CRESENCIO

CHOQUE a lo grande

Página SIETE

Feminicidio tras la escena | Banderita roja | La grandeza de lo pequeño | Nosotros inventamos el amor |
Un calvario de Alasitas para la Virgen de la Candelaria | La casera de Evo | No olvidamos a Ficho Viaña.

www.facebook.com/selectaregalos

Nuestras alfombras no sólo miman tu casa

Selecta
REGALOS

TAMBIÉN MIMAN TUS COSAS

TENEMOS LA MEJOR CALIDAD DE ALFOMBRAS AMERICANAS

VISITA LAS TIENDAS SELECTA Y ENCUENTRA TODO

Regalos | Muebles | Oficina | Hogar | Construccción

ENCUENTRANOS EN:

LA PAZ: Av. Ballivián # 7971 esq. Calle 13 de Calacoto, Tel.: +591 2 2796464, Fax : +591 2 2773101 | Av. Ballivián # 1186 esq. Calle 18 de Calacoto, Tel.: +591 2 2799128 | Calle Mercado # 1121 Esq. Socabaya, Tel./Fax.:+ 591 2 2406663

EL ALTO: Carretera a Copacabana esq. Garcilazo De La Vega # 91 (frente a embotelladora ORIENTAL), Tel.: + 591 2 2860069

SANTA CRUZ: Av. Paragua # 991 (2do. Anillo) 33640401-02-03

El cielo por asalto

Rascacielos es la nueva revista dominical de Página Siete que abre las puertas a más de 70 cronistas, escritores, periodistas, músicos, cineastas, fotógrafos, sociólogos, actores, actrices, antropólogos, poetas, historiadores, gastrónomos, migrantólogos, politólogos, bailarinas, publicistas, pintores, diseñadores y artistas que tienen en común la combinación de varios de estos oficios a la vez y la capacidad de tejer historias a través de personajes singulares.

Se suma a este proyecto la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la Universidad Católica Boliviana, dirigida por Cecilia Mariaca, que con la participación de los más prestigiosos diseñadores, profesores y estudiantes, tendrá a su cargo cada una de las portadas de Rascacielos.

Participa también el colectivo Viñetas con Altura.

Es un privilegio para **Página Siete** contar con las y los colaboradores de la talla de quienes nos acompañarán a partir de hoy. Bienvenidos ellos, ellas, y los que vendrán.

Rascacielos es una revista urbana que privilegia la buena escritura, donde la ciudad, sus personajes, sus costumbres y sus recovecos son protagonistas. La cultura popular, de modo especial. Donde las miradas y las voces migrantes e inmigrantes dentro y fuera del país son de vital interés; donde los colectivos de jóvenes que mueven la cultura desde donde están, son bienvenidos; donde las historias de mujeres guerreras se multiplican y los periodistas escriben las crónicas de sus batallas cotidianas; donde las crónicas de fútbol se cuentan bien; donde las artes son muchas, novedosas y se muestran con tinta crítica; donde la publicidad y la televisión tendrán un espacio; donde la fotografía también es protagonista; donde toda la movida de los colectivos LGBTI ocupa un lugar especial; y donde el placer por el buen comer se comparte porque se siente y se siente porque se cuenta bien.

Vamos a contar buenas historias. Bienvenidos, bienvenidas a Rascacielos.

Cecilia Lanza Lobo

* Rascacielos abre este espacio a la buena crónica, perfil, historieta, diario de viajes, testimonio, fotografía, fotoreportaje y otros vicios. Pueden enviar sus aportes a: **rascacielosrevista@gmail.com**
Las publicaciones estarán sujetas al criterio del comité editorial que se comunicará con la autora o autor.

www.facebook.com/revistarascacielos

@RevistaRCielos

RASCACIELOS
Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios

6 **AGENDA LaEscobaEscultural** / Claudia Daza

7 **CARTA A UN FÉNIX** / *Feminicidio tras la escena* / Mabel Franco

8 **PATRIMONIO** / *Banderita roja* / Lucía Camerati

10 **MINIATURAS** / *Haikus de verano* / Pablo López Waisman

12 **CRONIQUITA** / *Nosotros inventamos el amor* / Álex Aillón Valverde

14 **CRÓNICA** / *Un calvario de Alasitas para la Virgen de la Candelaria* / Lourdes Reynaga

16 **DISEÑO** / *La grandeza de lo pequeño* / Josefina Matas / Universidad Católica Boliviana

18 **CRÓNICA** / *Cresencio Choque, a lo grande* / Cecilia Lanza Lobo

24 **ZONA A LA CARTA** / *La casera de Evo* / Marcela Araúz Marañón

26 **VIÑETA** / Alejandro Arxondo

28 **RETRATO** / *Ficho Viaña y el eclipse de la socialité paceña* / Isabel Mercado

29 **FLASH** / Carla comenta

Editora: Cecilia Lanza Lobo. **Coordinadora:** Claudia Daza. **Redes:** Fabiola Gutiérrez. **Diseño editorial:** Edmundo Morales. **Fotografía:** Víctor Gutiérrez, Freddy Barragán, Sara Aliaga y Agencias. **Ilustraciones:** Abel Bellido Córdova.

DISEÑO DE PORTADA: Sergio Vega. **ILUSTRACIÓN:** Bruno Rivera / docentes de la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la UCB.

Rascacielos y la carrera de Diseño Gráfico de la Universidad Católica Boliviana se unen para el diseño de las portadas de esta revista.

Página SIETE
Diario nacional independiente

Compañía Editora Luna Llena S.A.
Nº de Depósito Legal: 4-3-25-10
Dirección: Achumani, Calle 9 N° 6, La Paz.
Teléfonos: Central: (591) 2-2611700;
Comercial: (591) 2-2611731 - 2611707 - 2611709.
Suscripciones: (591) 2-2611734.
Web: www.paginasiete.bo - La Paz, Bolivia

Directora: Isabel Mercado Heredia. **Subdirectora:** Mery Vaca Villa. **Jefe de Redacción:** Alcides Flores Moncada. **Jefe de Informaciones:** Juan Carlos Véliz Morejón.

Presidente del Directorio: Raúl Garáfulic L. **Vicepresidente Ejecutivo:** Carlos Saravia. D. **Gerente Comercial:** Nadia Diab Linale. **Gerente de Producción:** Juan Pablo Muñoz-Reyes. **Distribución:** Marco Téllez. **Distribución nacional:** Douglas Azurduy.

COLABORADORES 01|18

MABEL FRANCO ORTEGA es periodista cultural y actual jefa de la Unidad de Espacios Escénicos Municipales de La Paz. Tiene un blog un tanto abandonado, *cartaaunfenix.blogspot.com.* Estudió en el colegio Lourdes, en la Universidad Católica y toma lecciones a diario, sobre todo en las salas teatrales.

PABLO LÓPEZ WAISMAN es boliviano de nacimiento, argentino por adopción, querría ser japonés, pensar en francés, seducir en italiano, comer en peruano, beber como cosaco y contar chistes en mexicano. No pudo hacerlo todo y se quedó con algo de cada cosa. Le gusta pensar en las estrellas.

ÁLEX AILLÓN VALVERDE es periodista y comunicador social en su tiempo libre, y un activo miembro de la Casa Real de los Pajpakus a tiempo completo. Ha publicado *Para leer al Pato Donald desde la diferencia, Pop y otros escritos, 4000 y Revolución*.

CECILIA LANZA LOBO es trotadora de nacimiento, periodista a fuego lento, cronista apasionada, ciclista a la vista y bailaora al fin. Fue subdirectora de *Pie Izquierdo* y video periodista de *Video Journalism Movement. Su mayor logro se llama Contramano, crónica televisiva. Dirige Rascacielos.*

ALEJANDRO ARCHONDO es ilustrador, historietista, diseñador gráfico y asesor creativo. Soñador, zurdo y despistado chukuta sopocachense de Alto San Antonio. Dueño y señor de la editorial libre y jodidamente soberana *Lengua Viperina*. Ganador de varios premios nacionales e internacionales.

LOURDES REYNAGA es lectora precoz, crítica y profesora multigrado. Lleva algunos años intentando escribir, especialmente desde que la universidad decidió liberarla. Tiene el mal hábito de comer a diario, lo que la ha llevado a ejercer una gran variedad de oficios.

MARCELA ARAÚZ MARAÑÓN hace periodismo y comunicación, pero ante todo es rock y sazón. Fue periodista y editora de medios escritos nacionales y es la creadora del blog *Visceral*, sobre periodismo gastronómico. Escribe como vive: rechaza los eufemismos, aprueba los escotes. Su mamá dice que es *cool*.

CLAUDIA DAZA es Piscis, ascendente Tauro y Luna en Leo. Ha procurado durante años comprender dónde está Júpiter en el cielo y a pesar de eso le ha rendido pleitesía sin mirarlo.

ALEJANDRA REZNICEK es fotógrafa hiperactiva. Le da más valor a la imagen que se le graba en el corazón que a la que queda impresa en el papel. Ha publicado dos libros de fotografía, *Made in Bolivia* (retratos de personajes bolivianos) y *Libre* (retratos de seres con alas).

JOSEFINA MATAS MUSSO es doctora en Arquitectura por la Universidad de Tucumán, Argentina. Es docente de la carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la Universidad Católica Boliviana San Pablo.

PUREZA Y PERFECCIÓN

LA ESCOBA esCULTURAL

por Claudia Daza

Temblarán los vidrios

Las cosas chiquitas no sólo invaden la feria de Alasita en la ciudad de La Paz, también hay habitantes diminutos que han salido del pasado y del papel.

Mientras se exhiben **Miniaturas Prehispánicas "El origen de las Alasitas"** en el **Museo Nacional de Arqueología** (MUNARQ) hasta el 23 de marzo, la ilustradora Alexandra Ramírez ha osado dar vida a los personajes de su libreta personal. *Amigos del Muro* es la exposición, y está habitada por muñecos que antes fueron dibujos; un centenar de diseños terminados y 243 bocetos que la dibujante ha ido enlazando en historias. Estos seres, claramente amigos de Alexandra y de Tim Burton, su inspiración desde niña, nos esperan en el **Espacio Simón I. Patiño hasta el 8 de enero.** Sin duda, una travesura y una capacidad de tejer diferentes formatos de manera amorosa.

Por supuesto que en Santa Cruz también hay exposiciones y llama la atención aquella que reunirá a los artistas productivos residentes en Samaipata. Este **31 de enero** se presenta, en la **Alianza Francesa de Santa Cruz,** la exposición **Quisicosa** donde varios proponen sus series de pintura, cerámica y escultura. Algunos con larga trayectoria, otros jóvenes que buscan su camino artístico en las alturas de la tierra samaipateña; pero también están aquellos artistas que van de retiro y trabajan por temporadas, tal el caso de Carolina Sanjinés.

Si nos damos un paseo por la ciudad de Cochabamba, el **Teatro Hecho a Mano,** junto al facilitador Bernardo Franck Müller, ya inició el taller de **Capacitación Teatral,** dando paso al trabajo intenso con niños, jóvenes y adultos, estudiantes y profesionales durante seis meses. Se reúnen en **La Casa del EKEKO Arte en Abundancia.**

Las ofertas son interesantes, pero sí que hay una invitación más que especial en la ciudad de La Paz. Al final de la Sánchez Lima, allí en **Efímera**, donde se venden auténticas pizzas italianas, el próximo **2 de febrero** se presentará una joya. Se trata del número 21 de la revista **Mar con Soroche**, con textiles (textos) que han sido enviados desde La Paz, Santiago, Córdoba, Pirque, Madrid, Montreal, Oruro, Santa Cruz de la Sierra, El Alto, Cochabamba y Gainsville. Entre lo oculto, el poeta chileno Andrés Ajens y otros presentarán **Sorochemma**, el dossier especial que preparó la revista, donde estarán textos inéditos de la poeta cruceña Emma Villazón. Un dossier al cuidado de Giovanna Rivero, Daniela Catrileo, Paola Senseve y Andrés Ajens. Sin duda, un homenaje necesario, desde el nido de Emma, donde hablan los mudos, tiemblan los vidrios y surgen los signos de todos los poetas. Temblaremos todos, estoy segura.

EXPOSICIÓN MUNARQ (Museo Nacional de Arqueología): Calle Tiwanacu esq. Federico Suazo Nª 93. La Paz.

EXPOSICIÓN ESPACIO SIMÓN I. PATIÑO: Av. Ecuador Nº 2503 esq. Belisario Salinas. La Paz.

TEATRO La casa del EKEKO Arte en Abundancia: C/ Paccieri Nº 740 entre Antezana y 16 de Julio. Cochabamba.

PRESENTACIÓN EFÍMERA: Sopocachi, final Sanchez Lima, Nº 2667. La Paz

por Mabel Franco

Feminicidio tras la escena

La violencia contra las mujeres ocupa a la gente de teatro, al menos el que se ha visto en La Paz en 2017. De los muchos abordajes, dejemos de lado los más obvios, los del hombre golpeando y matando a la mujer, con arrepentimiento lloroso del victimario y cárcel al final -que ha habido mucho de esto en los escenarios-, y elijamos ejemplos en los que se ha intentado tomar vías distintas.

En *Déjà vu*, obra escrita por Freddy Chipana y Erika Andia e interpretada por Las KoryWarmis, las violencias múltiples, cotidianas, son el tema. Un esposo mata a la esposa. Vecinos se agreden entre sí. Hijos maltratan a la madre. Una esposa rebaja al marido al rol de proveedor. Mujeres caen por no haber cocinado, por haberse ido de fiesta, por haber osado ser libres... Hay fiesta, hay alcohol y la violencia, como la lana con la que hilan las mujeres en varios momentos, va enredando a todos. Es un buen trabajo de exploración de las formas en las que se expresa la violencia, aunque en la sola enumeración hay un peligro: si todos somos culpables, es posible que se asuma que nadie lo es.

En *Cae el sol*, escrita por Freddy Chipana (AltoTeatro) y GuiomarArandia (Patas Arriba), dos mujeres llegan a una especie de purgatorio. Poco a poco deberán aceptar que han muerto en manos de sus respetivas parejas. Las voces de los vivos les alcanzan, como el de la madre de la víctima más joven, quien no cesa de buscar justicia. Al final, las mujeres muertas se asumen felices y suplican a los vivos que superen todo, que olviden y celebren: la vida, de todas maneras, vale la pena vivirla. Peligrosa moraleja la de así nomás son las cosas.

Qué bueno que una realidad con cifras de escándalo provoque la reflexión de los artistas, a ver si sumando varias formas de sentir y pensar el problema se aporta a la búsqueda de respuestas. Lo malo es que, por lo visto, todavía se nada en la superficie y, por tanto, no se asumen riesgos como hace en estos momentos el italiano Leo Muscato, por ejemplo, que en la puesta de la ópera *Carmen*, en Florencia, ha decidido salvarla de la muerte a la que Bizet la condenó en el siglo XIX. Es que, como dice el director, en el siglo XXI "no se puede aplaudir el asesinato de una mujer".

No se puede diluir el mensaje con salidas del tipo "los hombres también son víctimas de las mujeres" o "hay que perdonar" o "dejar todo a la justicia divina".

El arte es subjetividad, ciertamente. Pero subjetividad no de claustro, sino alimentada por información y mucha investigación. Sólo así, creo, se podrá estructurar una obra capaz de iluminar facetas de una realidad humana que por ahora está escondida por prejuicios, determinismos y quién sabe cuántos telones más.

por Lucía Camerati

Banderita Roja

Las cuatro hojas liliputienses de 1928

La colección de Pablo de Rada Reina fue declarada "Memoria del mundo" hace algunos años, y hace pocos meses su custodio y sobrino bisnieto Juan Manuel Rada, con el afán de buscar cartas del coleccionista, se topó con cuatro hojitas de 1928, los periodiquitos más antiguos de su colección que está entre las pequeñas joyas de aquellos ejemplares diminutos de principios del siglo XX.

El papel es la reserva de los viejos. Una forma de acumular material para la renta, para dar testimonio, para algún día ser leyenda. Así le pasó a la herencia de Pablo de Rada quien dejó las maletas llenas de documentos, cartas, estampillas, periódicos de la Guerra del Chaco y periodiquitos, muchos periodiquitos de Alasita, que lograron conquistar los ojos de la historia.

Pablo de Rada, el abuelo coleccionista, viajó por el mundo en cuatro oportunidades, abogado y aventurero, fue cónsul de Bolivia en Panamá, y por supuesto fue amante de los documentos. Un hombre fino y agudo como él no podía obviar semejante objeto: los periodi-

quitos de Alasitas. El actual custodio de los documentos, su sobrino bisnieto Juan Manuel, es fotógrafo y guarda los 79 números de la colección de manera meticulosa y con el afán de un archivista.

Aunque los primeros periodiquitos en Bolivia datan de 1847, Juan Manuel se sorprende con los suyos de 1928 y me muestra esa magnífica colección. Me llama la atención la publicación de *La Birlocha de la esquina*, y son varios los nombres ocurrentes que aparecen en cada hojeada. Luego abre su computadora como si fuera el sarcófago de la abundancia y me enseña las cuatro fotografías de Banderita Roja, publicada el 24 de enero de 1928. Bajo la batuta de un tal Fray Lucho y con la participación del Admor Tata Potrito, vemos en la portada un fray Ekeko lleno de bolsas de dinero y otros objetos, además de una monja que sonríe de frente. Es lo que más llama la atención. "Hace sátira sobre todo del tema religioso y eso es bastante particular porque no tiene el carácter político que tienen los otros. Para la época, Banderita Roja tiene un tinte comunista fuerte", comenta Juan Manuel.

El periodiquito original está en manos de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Culturas, que se lo llevó para mostrarlo en una exposición como uno de los antecedentes principales para que el ritual de la Alasita sea declarado Patrimonio de la Humanidad.

Revisamos, entonces, el documento en digital. El pequeño diario anual (vaya metafísica) se presenta como el vocero defensor del clericalismo y de la burguesía, cuyas agencias de venta fueron todos los conventos. En su editorial habla de una edición de un millón de ejemplares, siendo ese número el primero en su vida liliputiense y ekekense; presume de ser leído por grandes y chicos siendo los segundos quienes

BANDERITA ROJA

¡Editorialaze!

Después de un silencio forzoso de 365 días vé nuevamente la luz, nuestro gran rotativo, edición de 1 000,000 ejemplares, el primero en nuestra vida liliputiense y ekekense.

Como vocero del partido unido, y si en ocaciones es necesario, también, como defensor del partido reyodo vé la luz nuevamente este vocero, que es reclamado por grandes y chicos, y mal que pese a los primeros, siempre prevalecerán los segundos.

Aunque mi fiesta se celebre en la plaza del santo más mujeriego que pisó la faz de la tierra, mi prosapia obliga a la continuidad de ser considerado como ciudadano inofensivo ya que la estructura de mi tamaño, no debe infundir terror al sexo femenino por mucho que las aficiones de dicho sexo, especialmente en la llamada "aristocracia", sean a lo ..... gordo y grueso.

¡Salud ... burgueslitas!!

BANQUETE

El menú que se sirve esta noche, en los elegantes comedores del Hotel de los Agachados es el siguiente:

Entrada: Lengüitas de carne de foetle

Embutido de carne de brujas

Tomate con carne de monja.

Ensaladilla con carne de soldado

Vino: Sangre de Tiranos

Caballero extranjero

Se solicita novio para matrimonio, que sea joven o viejo, soltero o viudo, feo o bonito, siendo indispensable que tenga dinero.

El es joven y habilidoso, pudiendo dar como referencias a su favor ser rico y regalón de una señorita extranjera, y la han solicitado en varias veces.

Aprovechad mujeres bolivianas esta dulce ocasión que se presenta para casarse con griego, que se condecorado con tres LLL en la espalda.

Avisos fenomenales

Departamento del Trabajo

¡Acudid! Acudid!

Ganga Jefes, Ganga

Se presta dinero

Automóviles

OFICIALES sastres sin pretenciones, se necesitan para industria de pantalón.

LA PESQUISA

Liga Protectora de la Infancia y de Socorros a la Niñez ..

Costureros

Se compran sueldos

Comisaría "La Bolpra" de Pablo Espeltez

más lo reclaman; saluda a los burguesitos y pasa a comentar sobre el banquete en el Hotel de los Agachados, donde hay embutido de carne de brujas y el vino es sangre de tiranos.

"Muchos periodiquitos eran independientes, no pertenecían a la prensa escrita, pero hacían cierta cantidad de ejemplares que podían ser únicos. No sabemos el tiraje, podían ser 10, 20, 50", vuelve Manuel a sujetar su colección original con el cariño que le tiene un adulto a su niñez.

El abuelo solía leer sus periodiquitos de tiempo en tiempo en familia, y todos reían y festejaban alrededor; después, ya el padre de Juan Manuel los guardó como el gran tesoro que es. Hoy, Juan Manuel continúa la tradición familiar de acumular esas hojas pequeñas que con tanto afán elaboran los periodistas. Su propia colección comenzó en 1992 y cada fiesta de enero, se siente con la responsabilidad de armar un museo, de mejorar la conservación, de catalogar como debe ser.

Este hallazgo significó abrirse a la posibilidad de encontrar más piezas únicas dentro del material embalado de la familia. Sus ojos verdes se agrandan, mira sus hojitas como miraría hoy al tío bisabuelo, las cosas pequeñas y grandes se mezclan, todo se condensa en una gaveta que mañana bien podría ser una exposición.

Uno vuelve a ser niño en Alasita, pero con los periodiquitos el camino es inverso: uno es el anciano de la casa, el anciano jocoso que ríe con los temas más serios y profundos, porque entiende los chistes, porque se conoce el infierno, porque sabe de qué tripas salen tantas burlas y ofensas.

El tío bisabuelo fue un gran viajero. Por qué no pensar que de cuando en cuando volverá a este mundo con otra revelación. En esta oportunidad nos dejó su lujuriosa postal dibujada en algún convento.

MINIATURAS

por Pablo López Waisman

Haikus de verano

Pequeños sueños
comprame esta noche,
miralos crecer

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA "SAN PABLO"

ESTUDIA LA CARRERA DE TUS SUEÑOS

- Convenios con más de 60 universidades del extranjero
- Centro de Idiomas
- Certificado de examen TOEFL
- Centros de Investigación
- Moderna infraestructura
- Becas y descuentos
- Cursos de nivelación académica
- 20 Carreras
- Carreras a nivel nacional
- Equipos deportivos y talleres culturales
- Servicio médico universitario
- Biblioteca certificada – ISO 9001:2008
- Apoyo académico gratuito
- Unidad dedicada a la inserción laboral
- Intercambio de docentes a nivel internacional
- Centro de Investigación en Aguas Energía y Sostenibilidad
- Edificio de Ingenierías con última tecnología, 50 laboratorios modernos, diseño con asesoramiento del MIT, a inaugurarse en 2018
- La sala estudio de producción audiovisual más moderna del país, a inaugurarse en 2018

Rumbo a los 52 años

Inscripciones abiertas

ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS • ADMINISTRACIÓN TURÍSTICA • CONTADURÍA PÚBLICA • ECONOMÍA • ING. COMERCIAL • CIENCIAS POLÍTICAS • DERECHO • PSICOLOGÍA • COMUNICACIÓN SOCIAL • PSICOPEDAGOGÍA • DISEÑO GRÁFICO • ARQUITECTURA • ING. AMBIENTAL • ING. BIOMÉDICA • ING. CIVIL • ING. QUÍMICA • ING. INDUSTRIAL • ING. EN TELECOMUNICACIONES • ING. DE SISTEMAS • ING. MECATRÓNICA

¡VISÍTANOS! TE ESPERAMOS EN NUESTRO CAMPUS: AV. 14 DE SEPTIEMBRE N° 4807, OBRAJES, TELF. 2782222

CRONIQUITA

por Álex Aillón Valverde

Nosotros inventamos el amor

Bajo la mirada de un equeco gigante es posible, incluso, inventar el amor.

LO ÚLTIMO QUE TUVO que sufrir la francesita fue que la cambiara por un equeco gigante una tarde de Alasitas.

No es que no hubiera sentido respeto por sus compatriotas o por el país entero. Es más, me gusta París, sin los parisinos, por supuesto.

Siempre se ufanaba: nosotros inventamos el amor, nosotros inventamos esto, nosotros inventamos aquello. Cosas por el estilo.

Una buena tarde decidí que ya era suficiente.

El alcohol y las Alasitas precipitaron en mí una especie de darwinismo sentimental.

Compré un equeco gigante, mandé a la mierda a la francesa, tomé un avión a La Paz, continué bebiendo con el equeco en El Alto, para terminar durmiendo borracho en el Monje Campero, mientras Los Cuatro Fantásticos destrozaban de una vez por todas mis sueños de niño.

Al día siguiente llegué a Quito, donde regalé el equeco gigante a una hermosa bruja quiteña.

—¡Qué lindo! ¿Cómo es que se llama?

—Equeco?

—Qué chévere tu ecueco.

Y esa noche no tuvimos que inventar nada. Porque no éramos franceses, supongo, o porque todo era perfecto: la luna, las velas, el calor familiar de nuestros cuerpos en miniatura y la mirada, siempre envidiosa, de nuestro descomunal ecueco gigante.

1825 VODKA
La esencia de Bolivia en un destilado de alta calidad.

Empezando con el cultivo de su propia materia prima, pasando por el coctel perfecto y experiencia del cliente, 1825 Vodka trabaja en toda la cadena de valor aportando al desarrollo gastronómico, capacitación de recursos humanos y apoyo a la cultura e identidad de Bolivia.

El vodka es una de las bebidas espirituosas más populares y versátiles del mundo, y no puede faltar en cualquier bar. De esta manera, 1825 busca posicionar a Bolivia dentro del mercado de destilados internacionalmente con una propuesta única y de alta calidad.

La singularidad de 1825 Vodka, radica en sus ingredientes únicos, su simbólica e icónica botella, y su suavidad y sedosa textura resultante de un proceso de elaboración que cuida cada detalle. Al degustar 1825 Vodka, se saborea la esencia de Bolivia y alma de Sudamérica.

El trigo es considerado como la materia ideal para obtener un vodka de primera calidad. Razón por la cual 1825 Vodka se produce al 100% a partir de un único grano de trigo amazónico de cultivo y desarrollo propio. El agua utilizada es una de gran pureza y frescura proveniente de deshielo de la Cordillera de los Andes. En la destilería, ubicada a 4.000 m.s.n.m., se realiza una triple destilación en un proceso artesanal en alambiques de cobre con una columna de 21 platos exclusivamente diseñados. Gracias a este proceso de destilación se alcanza un alcohol puro prácticamente libre de impurezas. Previo a su embotellado, se realiza un proceso de terminación en frío para eliminar cualquier impureza y darle un aspecto brillante, pero sin modificar su sabor. Es así como se consigue 1825 Vodka, un vodka suave con carácter especial que materializa el equilibrio perfecto entre la Amazonia y los Andes.

Bajo ese mismo concepto, 1825 Vodka se exhibe en una bella botella de muy alta calidad estética, diseñada especialmente para la marca, cuya forma original y distintiva simboliza ese balance entre estos dos polos aparentemente opuestos pero complementarios.

Su alta calidad es avalada por medallas obtenidas en dos certámenes internacionales de prestigio mundial: El "San Francisco World Spirits Competition" y el "International Spirits Challenge". En estos concursos participan empresas que compiten con productos de larga trayectoria en la Industria de los destilados.

CRÓNICA

por Lourdes Reynaga

Un calvario de Alasitas para la Virgen de la Candelaria

Sucede el dos de febrero en el atrio de la iglesia del Socavón, en Oruro. Lourdes Reynaga evoca y añora aquel mini calvario.

A la realidad le gustan las simetrías y

los leves anacronismos.

(Jorge Luis Borges)

CAEN DOS PEQUEÑAS piedras, una negra, otra amarilla -mirra e incienso-, sobre el carbón encendido en el incensario y el humo que escapa, primero denso y luego leve, como harapos deshilachados que van perdiéndose en el infinito, no puede sino ser dulzón. El hombre agrega un poco más del incienso y el humo, más denso esta vez, envuelve con brazos amorosos el paquete que mis dedos le acercan, envuelve y se apropia del paquete pequeñito con los sueños de este año: los billetitos para la casa, los granos teñidos de oro y plata para la suerte, el gallito negro para regalo, los documentos de propiedad. El hombre murmura unas palabras, deja de lado el incensario y derrama alcohol y azúcar sobre el paquetito, continúa con el ritual mientras el humo se eleva y se pierde en el infinito de este 24 de enero, de esta previa que no hace sino traerme imágenes de una vida que bien podría ser otra.

Mentiría si dijera que recuerdo el primero al que fui, aunque imagino que no fue hace mucho pues por un buen tiempo esta festividad estuvo marginada, ignorada; recuerdo más los otros, los domingos de calvario previos a carnavales. Recuerdo la suerte sin blanca de las tortas, de los dulces artesanales que me reventaban la boca luego de acabarme una hilera, de las alcancías de yeso y de esos otros sorteos que entonces me incomodaban sin serme del todo crueles: el sorteo de pollitos y conejos, de pequeñas criaturas que probablemente no sobrevivirían hasta el carnaval, oprimidos por manos infantiles, asfixiados en cajas de cartón no aptas para ellos.

Recuerdo más el aroma caliente del api y de los anticuchos, los de corazón que luego se diversificaron para ofrecer otras piezas de carne de res y de pollo. Pero no hablo de ellos, de esos calvarios repetidos, sino del mini calvario, la festividad casi ignorada que se celebra el dos de febrero, acompañando el festejo de la Virgen de la Candelaria.

Hablo del kiosko donde se cambia dinero (el de verdad) por los billetitos con la imagen de la Virgen, que sirven para adquirir productos diminutos solo por ese día, solo en el atrio de la iglesia del Socavón. Los platitos de charque con huevos de codorniz, con papas pequeñitas que tal vez hubieran sido semillas, la ropita diminuta, los adornitos y los dulces de la suerte sin blanca que, esa sí, siempre está presente. Y a un costado de la iglesia, ese recinto ambiguo y mágico donde el lienzo con la imagen de la Virgen es venerado y, frente a él, en el subterráneo de su hogar, el Tío recibe homenajes paralelos de coca y alcohol.

El humo se desprende del incensario del hombre, se eleva y se aleja, y parece formar en el aire la figura de esa imagen inmensa de la Virgen, casi, casi monstruosa, instalada, como una enorme reina de ajedrez, en un cerro de aquella ciudad que está a trescientos kilómetros de ésta en donde me encuentro. Y mientras guardo mi paquetito, mientras le pago al hombre por el ritual ofrecido, mientras camino apurada para llegar a la iglesia a tiempo para la bendición de mediodía, no puedo evitar pensar que está incompleto, que algo le falta, que algo me falta, que este año algo nos faltará, un boletito de autobús...

EKEKO

LEYENDA

La leyenda indica que en el año 1781 en Laja, la mujer que servía a la esposa de Sebastián Segurola es trasladada a La Paz, se le entregó un amuleto de yeso que tenía la forma de un hombre de grueso cuerpo que cargaba bolsas de alimentos y otros bienes. Ya en La Paz, estando la ciudad cercada por los indígenas, comenzaron a escasear los alimentos, excepto en la casa donde se encontraba el amuleto, las provisiones cercanas a él se renovaban inexplicablemente; esta figura misteriosa se conocería después como Ekeko y con ella se instauró el culto a la fertilidad.

por Josefina Matas
Universidad Católica Boliviana

La grandeza de lo pequeño

El concepto de industria cultural o creativa debe entenderse no en el sentido puramente "industrial" del término sino en el sentido de la actividad organizada, compuesta por las funciones necesarias para permitir que los bienes, servicios y acciones de contenido cultural, artístico o patrimonial, lleguen al público. Estas industrias no se limitan a los productores de contenidos sino que engloban otras actividades conexas o relacionadas que contribuyen a la realización y a la difusión de los productos culturales y creativos, entre ellos, el diseño.

EN EL MARCO DEL Congreso Internacional de Patrimonio Inmaterial Avances y desafíos, organizado en octubre pasado por la Federación Internacional CICOP en Argentina, se presentó este trabajo diseñado por la estudiante Tayra Maquera Nina de la Carrera de Diseño Gráfico y Comunicación Visual de la Universidad Católica Boliviana San Pablo con el apoyo de estudiantes de la asignatura de Interacción Cultural.

La exposición consta de 8 paneles que reflejan la singularidad de esta feria con material fotográfico alusivo y abundante colorido. Bajo la conjunción de conceptos como: *ch'alla*, *illa*, abundancia, leyenda, esencia, innovación, gastronomía, amuletos, se diseñaron estos carteles como un pequeño acercamiento a lo que se vive cada 24 de enero en la fiesta de la Alasita. Entendiendo que con acciones como ésta se apoya a las industrias culturales y creativas, bajo los parámetros que marca la UNESCO en la valorización de nuestro patrimonio: "aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial".

Esta muestra fue acompañada con una pequeña cajita que contenía un Ekeko, que fue repartida a los presentes que pudieron vivir la Alasita a miles de kilómetros de distancia de La Paz. Una vez más, el diseño muestra nuestro patrimonio a todo el mundo, actuando como industria creativa en la difusión, sensibilización y puesta en valor de la riqueza cultural del país.

CRÓNICA

por Cecilia Lanza Lobo

Cre

Sus escasos 90 cm de estatura lo convirtieron en el luchador más pequeño del mundo pero no fue suficiente. Conoció la fama, creó una empresa y un conjunto musical. ¿Hasta dónde crece un hombre bajito?

SAMUEL CHOQUE, el papá de Cresencio, fue curandero. Eso dice Cresencio que con 90 centímetros de estatura hizo de todo para sobrevivir, entre otras cosas, seguir los pasos de su padre, espantando demonios ajenos. Su propio espanto debió haber sido el temor a verse tan pero tan chico que un día pudiese desaparecer. Por si fuera poco, como pirueta del destino, sus padres lo bautizaron así: Cresencio.

Semejante responsabilidad fue asumida por él estoicamente porque creció y creció hasta hacerse de enorme fama. Una vez en la cima, Cresencio Choque asumió en su nombre la resignación de su destino: se bautizó en la lucha libre como *Criatura de Dios*.

Pero antes tuvo que pagar el derecho de piso que les es cobrado a todos los bajitos, considerados fenómenos, como él. Al principio de su carrera tomó como personaje a Chucky, el hombrecillo terrorífico que todos los enanos de esas arenas quieren ser. En esa gresca no duró mucho tiempo, en parte porque el público exige novedad y en parte porque Cresencio se aburre pronto. Siguió su camino como *Criatura de Dios* hasta alcanzar su paraíso.

Es domingo y en el Multifuncional de la Ceja de El Alto el cachascán agoniza. Desde su cuarto de hora de fama, que sucedió a principios del 2003 con la revuelta de Octubre cuando los periodistas extranjeros llegaron al país por asuntos políticos y acabaron enamorados de las cholitas

sencio Choque, a lo grande

FOTOS: CECILIA LANZA LOBO

luchadoras, los distintos grupos de luchadores últimamente se turnan por ocupar con su espectáculo el Multifuncional de la Ceja de mes en mes.

En esta ocasión es el turno de la NWA, *National Wrestling Alliance*, del mítico luchador Wálter *Tataque* Quisbert, que ha invitado a Cresencio a participar. Lo hace siempre que puede y esta vez su presencia resulta oportuna pues ha llegado desde Lima un luchador gigante, excesivo, que se hace llamar *La reencarnación de Umaga*, aquel furibundo personaje del ring norteamericano, de ojos rasgados y abundantes tatuajes polinesios, que murió temprano. Éste, el peruano, no habla. Más bien parece un luchador de Sumo y tras bambalinas es un pan de dios. Para realzar su volumen, su estatura y quien sabe contribuir al personaje feroz que desea construir, la idea es presentarlo junto a Cresencio que con suerte le llega poco más arriba de las rodillas y podría desaparecer de la faz de la tierra con un simple *tijchazo* de esta mole. *Tijchazo*: índice y dedo gordo de la mano se juntan y hacen "*tij*" para empujar de un sólo golpe letal a una mosca.

La presencia de ambos luchadores, Cresencio y *La Reencarnación de Umaga*, se anuncia como plato fuerte de la tarde. Para causar mayor impresión, sale primero el chiquitito, *La Criatura de Dios*, de blanco cual angelito, y se pierde en el cuadrilátero. A continuación, señoras y señores ¡"La Reencarnaciónnnn de Umaaaagaaaa...!". Y entra la mole de traje negro, escotado, los enormes brazos enseñando un par de tatuajes, el ceño fruncido, ¡malo, malo!

A todo esto, el público ni fu ni fa. Como mucho, siente curiosidad, no grita, no chilla, no estalla, a pesar de los esfuerzos del animador. Son otros tiempos y por si fuera poco, lo del gigante y el enano es un *coitus interruptus*. Ambos dan un par de rodeos en círculo, al modo de los boxeadores, se miran feo, Cresencio hace un amague de golpe que el gigante detiene colocando su enorme mano sobre la cabeza del pequeño y ya. Lo tumba como si nada, ambos se ponen de pie sin mayor trámite y el animador anuncia que el desafío para una próxima pelea estáaaaaa lanzaaaaado. El mismo Cresencio ha quedado con los crespos hechos pues llegó al lugar todo elegante, de traje gris. No es una excepción pues Cresencio es un hombre prolijo que viste a la moda. Lleva incluso un par de tatuajes en los brazos, el más notorio es uno con la imagen de la virgen de Guadalupe. Del cuello le cuelga una cruz de plata que no se quita jamás, ni para el combate. Quizás porque nunca haya sido necesaria la protección de nadie. Cresencio Choque se vale por sí mismo y con eso basta y sobra.

"Ya no luchas", le digo una mañana, sentados dentro del auto mientras sus compañeros van y vienen cargando fierros, lonas, cuerdas y cajas, al camión que en breve partirá hacia Desaguadero, en Perú, donde tienen prevista una presentación al final de la tarde.

"Era un desafío nomás", explica Cresencio la lucha frustrada de aquel domingo con el gigante peruano. Lo hace con aburrimiento, de rato en rato se peina con la mano el cabello salpicado de rayos rubios, barriéndolo hacia atrás. "Me peina el Marcelo Ruiz. Cada vez me corta, me tiñe, me hace todo, gratis", se jacta, porque más temprano se encontró con el famoso peluquero en el set de televisión, como quien se codea con las estrellas del mismísimo firmamento.

Sí. La televisión es para Cresencio el paraíso terrenal en el que quisiera vivir el resto de sus días. Porque desde que probó aquella estancia en el *reality show* más grande de la pantalla, que lo mimó como nadie nunca en su vida, Cresencio Choque no piensa en otra cosa. Cómo no, si su último cumpleaños -septiembre, Virgo- sucedió en las pantallas HD del pueblo televidente y recibió más de seis tortas. Cómo no, si la rubia modelo más guapa del show juega a ser su novia. Cómo no, si las muñecas de la tele lo

Del cuello le cuelga una cruz de plata que no se quita jamás, ni para el combate. Quizás porque nunca haya sido necesaria la protección de nadie.

tratan como a un niño, se agachan en minifalda para estar a su altura y él cabe perfecto entre sus piernas. Ahhh..., virgencita de Guadalupe.

La cita en el canal de televisión esta mañana buscaba promocionar a la NWA con la presencia del gigante, el enano y la cholitas luchadoras, pero Cresencio, que entra a la televisora como Pedro a su casa, tenía otra cosa en mente.

Llegó demasiado temprano y lo encontré sentado en la vereda de la calle. Al rato bajaron de un taxi cuatro cholitas espectaculares, el gigante tatuado con cara de malo y sus compañeros fisicudos, de manga corta. Difícil no pensar en los personajes de un circo. Por si fuera poco, eran los días de Halloween y en el estudio televisivo estaba una patota de

Cresencio Choque se vale por sí mismo y con eso basta y sobra.

FOTOS: CECILIA LANZA LOBO

personajes de horror -incluidos los presentadores- promocionando maquillaje de espanto, como para ratificar que la televisión boliviana es sobre todo un circo.

Allí Cresencio se mueve como pez en el agua. Va y viene, incluso entra a las oficinas buscando algo, los ojos abiertos de modo exagerado, las cejas arqueadas, rubias. Tiene entre manos -siempre las dos- un teléfono celular que no suelta para nada, que pita sin parar y que Cresencio mira con displicencia. De rato en rato corre menudito tras bambalinas y responde o hace alguna llamada. Es, sin duda, un hombre ocupado.

Luego de saludar a gil y mil -cada que lo hace busca con la mirada la aprobación de quienes están alrededor-, luego de reír con sus compañeras de espectáculo, luego de sacarse fotos a diestra y siniestra, luego de esperar un par de horas y aparecer cuatro minutos delante de las cámaras para un par de piruetas promocionales, salimos del canal.

En el camino Cresencio dice: "Me quiero retirar. Esta lucha ya no me gusta, me he aburrido, ya ha pasado mi época. Quiero dedicarme a mi empresa. Además, tengo mi grupo ¿no ve?".

Vamos por partes. Cresencio quiere retirarse porque está cansado de que el rato menos pensado ese celular que agarra con las dos manos suene y alguien lo convoque a un espectáculo de lucha libre en cualquier lugar, por lo general poblaciones pequeñas del país o en países vecinos. Quiere retirarse porque hace poco siguió los pasos que indica una página en internet para "crear tu propia empresa" y vender unos productos de nombre DXN. Cresencio afilió a toda la familia y está convencido de que "en tres a cinco años te puedes jubilar y tienes más seguridad de vivir". Por si no fuese suficiente, acaba de fundar un grupo de música de nombre Doble Sentido.

Pero eso que teme acaba de suceder. Le pidieron presentarse en un espectáculo en Desaguadero y ahora mismo vamos al lugar de partida en una calle empinada de la populosa zona en la avenida Buenos Aires. Esta vez viajará en camión, otras veces lo hace en minibús y tanto traqueteo cansa. La luchadora *Celia La Rumorosa* nos acompaña y asiente moviendo la cabeza.

El único afán que no le molesta y que más bien busca, es el que demanda aquel programa televisivo que le quita el sueño. Va y viene de La Paz a Santa Cruz en avión, lo llevan y lo traen con chofer en la puerta, lo alojan en un buen hotel donde pide comida a la habitación, le costuran ropa a medida, lo llenan de regalos y encima le pagan bien.

Lástima que el sueño acabó.

"Yo cobro todo", dice con aire de abogado, que fue lo que estudió en la universidad de Llallagua, allá en las minas de Potosí, lugar donde nació en 1980. No terminó. Y no porque quiso ser cura, sino porque sus enamoramientos furtivos lo distrajeron de la posibilidad de estudiar una carrera -una beca en la universidad Católica, una beca para estudiar medicina en Cuba-, y sobre todo la fama temprana.

Estaba todavía en colegio, allá en Llallagua, cuando presenció un espectáculo de lucha libre en el que participaban un par de bajitos como él. Cuando Cresencio los vio, olvidó de golpe sus intenciones pías y dijo: "Y ¿por qué no puedo ser yo? Le veo y... igual que en el *Bailando* (el *reality show* de sus sueños), ¿por qué no puedo ser yo? Le veo..., una llamadita y ¡paj! Más un rato también voy a llamar al *Bigote* (otro programa de televisión) y yo sé que voy a entrar", sentencia iluminado.

"¿Qué es lo que más buscas?", pregunto. "Fama", responde, sin dudar un segundo.

Esa es su revancha. Si de niño lo "bulearon" y él lloró durante años, la fama le devolvió con creces las afrentas. Hoy Cresencio más que hablar, predica: "Para todo hay solución. Lo único que no tiene solución es la muerte". Y añade: "Yo no tengo miedo. Con hombres grandes yo me siento ¡mejor que ellos! No me importa que me hablen lo que me hablen en la calle. Siento que soy máaaaaas famoso, porque a ellos nadie ni les conoce ni les habla. Del canal vienen a sacarme fotos. Por ejemplo, del programa *Bigote* me persiguen, del taxi me persiguen. A otros no les hacen eso".

Y entonces, como prueba de fe, en esa calle angosta donde estamos, aparece una muchacha agarrando un micrófono. No busca a Cresencio sino a las cholitas pero no importa. Él entra en acción. -"¡Caro!", grita. Ella se acerca y saluda con entusiasmo. Cresencio logra lo que buscaba desde temprano: -"¡Oye! ¿No hay posibilidad de que vaya a *Jugados*?" (otro programa). – "Si pues, te queremos llevar. Primero voy a llevar a las cholitas". –"¿¿A las cholitas??" –"No sé, todavía estoy viendo - responde la muchacha, un poco acorralada-, pero después... a vos... Te llamo mañana". Cresencio suspira.

"Si dejas la lucha, tu fama podría decaer ¿no te preocupa?", le digo. –"No, ya tengo mi grupo, ya he salido en varios programas. No importa la lucha. Yo me siento el más famoso. Me siento y he demostrado", concluye. Pero como el trajín afuera continúa, hablamos de su mujer y sus hijos. Están separados así que hablar de ese tema no le simpatiza demasiado, excepto para contar que su boda no fue cualquier cosa. Como él tenía 29 años y ella apenas 17 cuando quedó embarazada, su familia le dijo: "o entras (a la cárcel) o te casas". Cresencio respondió: "Va a disculpar, yo soy famoso y no puedo estar casándome así nomás, me voy a casar a lo grande". Dicho y hecho. Contrató el mejor local de Villa Victoria, llamó al grupo Los Puntos, llevó mariachis y llamó a toda la prensa, incluida CNN y un medio coreano. Al poco tiempo se fue a Corea a grabar un documental porque su estrategia dio resultado: no era el hombre más pequeño del mundo pero era el luchador más pequeño del mundo.

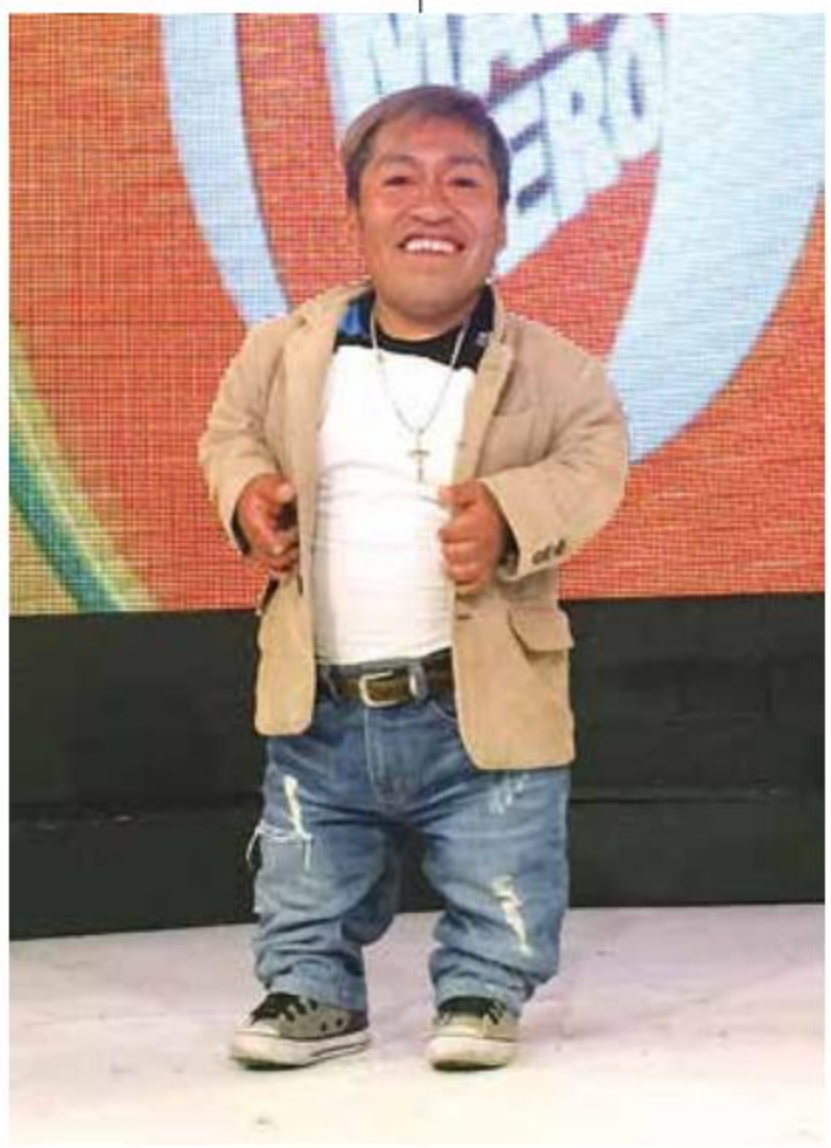


FOTO: CECILIA LANZA LOBO

"¿Qué es lo que más buscas?", pregunto. "Fama", responde, sin dudar un segundo.

Su único problema, además de dejar a medias las cosas, es la bebida. Le gusta la cerveza y con frecuencia se excede y se pierde varios días farreando. Incluso ha puesto en problemas a los productores de televisión pero a Cresencio no le importa demasiado. Como *Criatura de Dios* él está más allá del bien y del mal. Tanto así que se da el lujo de desaparecer de la faz de la tierra, que fue su primer temor en la vida. Nadie encuentra a Cresencio hace un par de meses. Incluso ha abandonado su grupo de música por faltón. Capaz no lo hubiese hecho si hubiese sabido que dentro de poco Doble Sentido tocará junto a los Bybys de México por cortesía de los Catedráticos del Gran Poder.

Bajamos del auto porque allí afuera ya no queda casi nadie de sus compañeros. Están listos, acomodados en el camión y esperan a Cresencio con paciencia. *Tataque* Quisbert lo alza y lo deposita en la cabina como a un peluche. El camión hecha a andar cual carromato rumbo a algún rincón del mundo.

MINIATURAS

por Pablo López Waisman

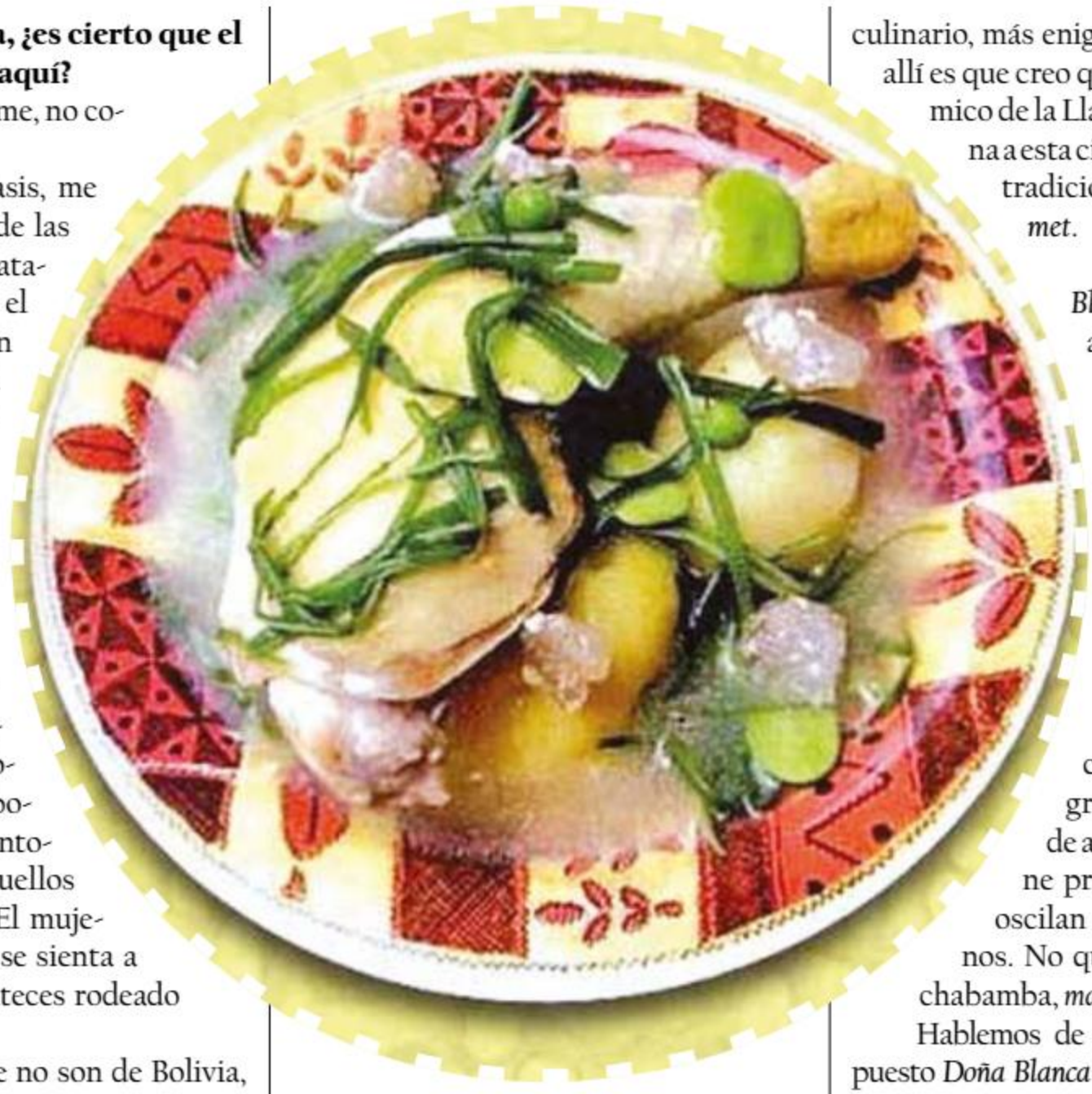
Haikus de verano

Humos y aromas
trepan por la montaña
pintan la vida

por Marcela Araúz Marañón

La casera de Evo

En la capital del casque, la reina es ella



Hola caserita, ¿es cierto que el Evo comía aquí? —El Evo come, no comía... ¡co-me!

Así, con ese énfasis, me manda a callar una de las comandantes del batallón que atiende el puesto *Doña Blanca* en el Mercado Central de Cochabamba, ese epicentro generoso de la gula boliviana.

Cuando uno llega a esta ciudad, indefectiblemente oye hablar de ese mágico rincón populachero, donde Evo Morales, el mandatario boliviano, sacia sus antojos... por lo menos, aquellos referidos a comida. El mujerón dice que llega y se sienta a degustar sus exquisiteces rodeado de guaruras.

Para aquellos que no son de Bolivia, sepan que el paladar cochabambino se caracteriza por la grandilocuencia: más y mejor. Se come harto y se come bien. Al respecto, vean este datito publicado en el periódico Opinión (2016): "Un estudio elaborado por especialistas de la Caja Nacional de Salud estableció que cinco de cada 10 niños que asisten a consulta presentan sobrepeso y 3 obesidad, lo que los expone a enfermedades que ponen en riesgo sus vidas". Pues bien, yo sería una de esas niñas obesas... sería obesa y feliz en Cochabamba.

Considero que –en ciertos casos– mientras más rústico es el procedimiento culinario, más enigma y sazón tiene. De allí es que creo que el fuerte gastronómico de la Llajta (como se denomina a esta ciudad) es la propuesta tradicional más que la *gourmet*.

Y el puesto de *Doña Blanca* enarbola todo aquello que se debe amar en comida: tiene data –más de 80 años en ese lugar donde ya hubo tres generaciones de cocineras–; tiene variedad –en su cartel hay 24 platos para ofrecer al comensal y como 10 más, anunciados entre mimosos gritos de la encargada de atraer clientela–. Y tiene precios razonables que oscilan entre 15 y 40 bolivianos. No queda duda: ¡Viva Cochabamba, *mayllapipis*!

Hablemos de la comida, que en el puesto *Doña Blanca* luce como instalación artística: los platos son imponentes, raros para el ojo que no esté acostumbrado, y en muchos casos uno no entiende qué tiene al frente hasta que se hace digerible.

Más o menos así me pasó cuando vi el plato de chuleta que cuesta 20 bolivianos. El plato de chuleta es, ¿cómo decirlo?... Grosero. El plato de chuleta en este

FOTO: ROBERTO LANZA LOBO

Doña Blanca y su batallón de cocineras.

lugar es el pecado de la gula. El plato de chuleta es una ofensa ante la hambruna en África. Así de grande y apetitoso es. Los jugos chorrean, el dorado y el aroma de la carne con pimienta se desbordan. Se desbordan del plato, del puesto, del olfato. Se desborda todo con esa chuleta. Punto.

Un arbolito de Navidad lleno de ornamentos y sorpresas es la sopa de *Kawi* ("pecho"), esa tierna porción de la vaca. Está coronada –cual si fuera estrellita de Belén– por habitas verde esperanza que se elevan sobre el cebollín. Lo dijo Lorca: "Verde que te quiero verde", arriba del plato también lleva apio y algunas conocedoras le echan orégano. Por 20 pesitos, ¡a ver...!

La clave en este platillo es ese sabor que le dan las muchas yerbas, es un jugueteo cortarlas para poder ingerirlas e identificarlas en el paladar. Además, siempre viene a la panza el efecto benéfico de esos ingredientes.

La base del plato es una generosa porción de arroz blanco cocido; de hecho, la sopa es el caldo donde cuece la carne, razón por la que conlleva una sobredosis de proteínas. Y claro, papa. Siempre papa.

Digamos que lo que me pareció más *q'aima*, sin gracia ni sabor, fue el asado de costilla, una redundancia culinaria: arroz, papa y chuño. No soy gran fan de esas conjugaciones de carbohidratos.

Hablemos del servicio, ese vastísimo regimiento. Son siete mujeres que embanderan el sabor en ese puesto ubicado en el Mercado 25 de Mayo o Mercado Antiguo, en la calle Jordán, muy cerquita de la plaza principal de la ciudad. Manipulan unas 12 ollas a la vista, las cuales tranquilamente contienen una cantidad de platos que puede superar la centena, créanme.

Allí, decenas de vendedoras de comidas entran en riña por los clientes cada día, pero sólo es el de *Doña Blanca* el puesto que incluso tiene filas de clientes que esperan ser acomodados de la manera más civilizada para degustar sus platillos. No siempre se logra.

Ellas, todas, son todo mimo, toda dulzura. Ellas, todas, son cocineras. A ellas, mis amores, mis canciones. Y de paso, te *yapan* refrescos de granos bolivianos. ¿Se puede ser más amoroso? No creo.

Hablemos del lugar, popular y codiciable como pocos. Claro está que como buen puesto de mercado, los lugares donde comer no son más que extensos taburetes de madera y largas mesas. Entonces, apretarse "culo con culo" es ley. Créanme, al probar su asado de cordero ya nada les importará, menos las delicadezas.

Cuando llueve en el lugar, todo el mercado es un desastre, ya que lo que evita su inundación, aparte de precarias calaminas, son unos risibles plásticos que hacen del lugar algo insalubre. Lo que más observaría es la presencia de músicos hippies, no por ser hippies sino por su pésimo gusto musical, como diría Capusotto "con sus 'mañanas perfumadas de azahar' de Santaolalalalla". Después, todo bien, los *kaluyos* son congruentes con las recetas.

Y bueno, ese fue mi paso por ese ícono de la gastronomía *kochala*. Probar su comida me hizo sentir que también puedo (y que incluso querría) ser presidenta de un país donde haya esa comida.

VIÑETA

por Arxondo

ZONA VIP

por Isabel Mercado
fotografía de Alejandra Reznicek

El eclipse de la *socialité* paceña

Ficho Viaña no era un animador de cócteles. Lo suyo iba más allá del recuento de lo *in & out* de la vida social. Elitista, sí, pero implacable, pasaba revista a la clase alta paceña desnudando sus imperfecciones, casi todas vinculadas a lo que para él era cuestión de vida o muerte, castigo o bendición: el buen vestir. Un traje de buen corte, una camisa bien elegida, colores grises o azules (jamás un traje café), reloj clásico y medias oscuras ("a los que usan medias blancas yo ni los saludo", decía), eran parte de su manual indispensable de buena presencia y requisito para ser tomado en cuenta en sus agudas crónicas en las que todos querían estar, aún a riesgo de ser reprobados sin pelos en la lengua. Con las damas, la exigencia no era menor: podía elogiar un buen *look* pero hacer trizas a una señora de abolengo por repetir un vestido. Deploraba las marcas visibles y ostentosas y prefería alquilar un buen traje "con discreción" a presentarse como *nouveau riche* con un atuendo moderno pero de dudosa procedencia.

Como buen cronista, Ficho no escribía sobre lo que no veía, por ello, cuando se alejó de los eventos sociales antes de su partida definitiva, la *socialité* paceña eclipsó tras él. Han cambiado los escenarios y sus protagonistas desde aquellos años, y la crónica social ha ganado en diversidad pero, definitivamente, ha perdido en chispa.

Boda Carolina MacLean y Jorge Garrett

EN LOS SALONES DEL LA PAZ GOLF CLUB, en una íntima ceremonia, unieron sus vidas en matrimonio Carolina MacLean y Jorge Carlos Garrett.

Las emotivas palabras de los padres de los novios, el tradicional vals y la cena antecedieron al baile que permitió a los presentes compartir amenos momentos.

Los finos detalles y el catering a cargo del chef Marko Bonifaz marcaron la velada en la que los invitados hicieron extensivos deseos de felicidad y dicha para los recién casados.

CUMPLEAÑOS

Alexis Trepp

Gudalupe Peres

Hernán Terrazas

José Romero

Piña Pozo

Wálter Nosiglia Jr.

NOVEDADES EN TWITTER

Víctor Hugo Cárdenas
@vhcardenasc

El nuevo Código del Sistema Penal de Bolivia pretende encubrir a oficialistas y perseguir a opositores. ¡Justicia estatista y autoritaria!

Elizabeth Salguero
@EliSalguero_C

¡Sólo hace 65 años que salió el manual de la esposa perfecta del sistema patriarcal! ¡Es decir, menos de una generación y muchas lo siguen practicando hasta hoy!

Carlos Romero Bonifaz
@carlosguromero

Desde mi punto de vista la movilización de Santa Cruz fue una movilización que no responde precisamente ni a la convocatoria de la gobernación ni a la convocatoria del movimiento cívico.

Andrés Gómez Vela
@AndrsGomezV

Sospecho que los miembros de la cúpula del régimen tienen miedo; por eso, amenazan y piden a sus fanáticos salir a las calles a defenderlos.

Carlos Hugo Molina
@eldelagora

Cuando termine su mandato el presidente Morales en enero del 2020, ¿por qué tendría que haber inestabilidad?

Samuel Doria Medina
@SDoriaMedina

Presidente, cada que usted me insulte yo le devolveré una propuesta para Bolivia. Hoy le propongo escuchar a la gente, y hoy la gente dice No. No a la reelección. Escuche a la gente.

RASCACIELOS
Crónica, ciudad, cultura popular y otros vicios | Domingo 4 de febrerode 2018. La Paz, Bolivia.
02|18

miniaturas

En el próximo número de RASCACIELOS

Un elogio de las miniaturas

1

2

3

4

5

FOTOS: CHRISTIAN CORDERO / PÁGINA SIETE

Boda MacLean – Garrett

1. Gerardo Garrett, Patricia Larrabure, Jorge Garrett, Carolina MacLean, Lourdes Veintemillas y Alejandro MacLean. **2.** Diego Heredia y Adrián Ponce de León. **3.** Tomás Saravia, Tamara Cederberg y Brenda Martínez. **4.** Lourdes Veintemillas y Alejandro MacLean. **5.** Patricia Larrabure y Gerardo Garrett. **6.** Sherine Amer, Arturo Orgaz y Edsy Gisbert. **7.** Felipe Lupo, Claudio Siles y Mateo Saenz. **8.** Nicolás Gutiérrez, Rodrigo Gutiérrez y Marcelo Schuab. **9.** Stefan Rothschuh, Juan Pablo Garrett, Felipe Garrett, Sebastián Garrett, Jorge Eguino y Álvaro Quiroga. **10.** Camilo Rivas, Paulina Campero, Lucía Campero, Sabina Campero, Adrián Campero y Ana Sofía Cabezas. **11.** Valentina Álvarez y Natalia Soria. **12.** María José García y Brenda Martínez. **13.** Óscar Arrien, Ramiro García e Ignacio Zapata. **14.** Florencia Squillaciori, Samantha Schuab, Laura Nemtala y Tamara Schuab. **15.** María Fernández, Francesca Hartmann, Valeria Sánchez de Lozada y Nicole Stohmann.

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

Año Nuevo en el Chalete La Suisse

Ya es una tradición para muchas familias paceñas el disfrutar de la cena de Año Nuevo organizada por el Chalet La Suisse. Cotillón, un menú exclusivo para la ocasión y el ánimo de los presentes hizo que la llegada del 2018 sea motivo de celebración. Apenas la cuenta regresiva anunció las 12 de la noche, todos los presentes intercambiaron abrazos y los mejores augurios para el nuevo año.

1. Stefano De Ferari, Stefani De Ferari, Bernardo De Ferari, Mayra Tudela y Giancarlo De Ferari. **2.** Ulrich Scholl, Elizabeth Flores y Carlos Anzoleaga. **3.** Hugo Rada y Marco Mosqueira. **4.** Olga Donoso y Mauricio Becerra. **5.** María Fedak Kurpel, Patricia León Fedak, Deepak Sahi y Maximus Sahi. **6.** Familia Leickhardt Molina. **7.** Gema Rada y Cecilia Moreno. **8.** Álvaro Rosenbluth, Martha Lemuz, Ricardo Rosenbluth y Álvaro Rosenbluth. **9.** María De Nemtala y Luis Nemtala.

CHRISTIAN CORDERO/ PÁGINA SIETE

UPB
UNIVERSIDAD PRIVADA BOLIVIANA

LSE THE LONDON SCHOOL OF ECONOMICS AND POLITICAL SCIENCE
ACADEMIC DIRECTION

UNIVERSITY OF LONDON
AWARDING BODY

PARALLEL DEGREE

Ingeniería Financiera : : Banking and Finance
Administración de Empresas : : Business and Management
Ingeniería Comercial : : Business and Management
Economía : : Economics

#QuieroLaUPB

INICIO de CLASES

5 de febrero

Fundación Educativa sin fines de lucro

PUESTO /22 | RANKING DE LAS MEJORES ESCUELAS DE NEGOCIOS DE AMÉRICA LATINA América economía

isep International Student Exchange Programs

Patrocinada por: CEPB

ISO 9001:2008 Management System

Camino Achocalla Km. 3,5 zona Kañuma • 216 5700 • admisiones@lp.upb.edu • www.upb.edu • @QuieroLaUPB

CASA REAL

SINGANI

Don Lucho

COLECCIÓN DE

ORO

CASA REAL

SINGANI ULTRA PREMIUM

EL CONSUMO EXCESIVO DE ALCOHOL ES DAÑINO PARA LA SALUD. VENTA PROHIBIDA A MENORES DE 18 AÑOS DE EDAD.